

Living the Trinitarian Way of Life

Excerpts from **God For Us** by Catherine Mowry LaCugna p. 400

Living trinitarian faith means living God's life; living from and for God, from and for others. Living trinitarian faith means living as Jesus lived, in persona Christi: preaching the gospel; relying totally on God; offering healing and reconciliation; rejecting laws, customs, conventions that place persons beneath rules; resisting temptation; praying constantly; eating with modern-day lepers and other outcasts; embracing the enemy and sinner; dying for the sake of the gospel if it is God's will.



Living trinitarian faith means living according to the power and presence of the Holy Spirit. Living trinitarian faith means living together in harmony and communion with every other creature in the common *household* of God, 'doing all things to the praise and glory of God.

All this is obviously an eschatological hope, not a present reality. The church is quite far from achieving the full reordering of the household, of persons, relationships, and attachments called for by Jesus Christ. Yet this is her vocation.

Vivir el estilo de vida trinitario

Extractos de Dios para nosotros por Catherine Mowry LaCugna p. 400

Vivir la fe trinitaria significa vivir la vida de Dios; viviendo de y para Dios, de y para otros. Vivir la fe trinitaria significa vivir como Jesús vivió, en persona Christi: predicando el Evangelio; confiando totalmente en Dios; ofreciendo sanación y reconciliación; rechazar leyes, costumbres, convenciones que colocan a las personas bajo reglas; resistiendo la tentación; orando constantemente; comer con los leprosos de hoy en día y otros parias; abrazando al enemigo y al pecador; muriendo por el bien del Evangelio si es la voluntad de Dios.



La fe trinitaria viviente significa vivir según el poder y la presencia del Espíritu Santo. Vivir la fe trinitaria significa vivir juntos en armonía y comunión con cada otra criatura en la casa común de Dios, ' haciendo todas las cosas para la alabanza y la gloria de Dios.

Todo esto es obviamente una esperanza escatológica, no una realidad presente. La iglesia está muy lejos de lograr el reordenamiento completo de la casa, de las personas, las relaciones y los apegos llamados por Jesucristo. Sin embargo, esta es su vocación.